

Tras el derrocamiento del presidente Morsi, islamistas radicales han ocupado con violencia barrios tradicionalmente cristianos, provocando saqueos, destrozos e incendios. Según una denuncia de "La Voz de los Mártires", también les cobran un impuesto por no convertirse al Islam.



Más de treinta y cinco iglesias fueron atacadas, dañadas o destruidas durante las violentas protestas que sacudieron a Egipto a principios de este mes.

(TCP/EGIPTO, 12/09/2013) Los cristianos coptos egipcios en Dalga se han visto **obligados a pagar un “impuesto de sumisión” a los islamistas** que gobiernan la ciudad desde el pasado mes de julio, según informa *The Christian Post*. Se trata de un impuesto obligatorio para cualquier no-musulmán que rehúsa convertirse a la religión de Mahoma.

Al parecer, este impuesto, conocido como “*jizya*”, tiene raíces históricas en el Islam político. Raymond Ibrahim, autor y traductor de origen copto, dice que la jizya era lo que “los pueblos conquistados no-musulmanes tuvieron que pagar a lo largo de la historia a sus amos musulmanes para preservar su existencia”.

Si los no-musulmanes se convertían al Islam, dejaban de estar gravados por dicho impuesto.

Dalga, una ciudad al sur de Egipto de 120.000 habitantes, es el hogar de 20.000 cristianos y ha estado bajo dominio islamista desde que el presidente **Mohammed Morsi** se vio obligado por el ejército a dimitir a principios del verano. Tras el derrocamiento de Morsi, los rebeldes islamistas descendieron sobre los barrios habitados por cristianos, incendiando y saqueando iglesias y casas, haciéndose con el control de la ciudad. Muchas familias coptas huyeron de la ciudad.

Los islamistas han obligado desde entonces, a por lo menos 140 cristianos coptos, a pagarles 200 libras egipcias diarias (US\$ 30.-), de acuerdo a un correo electrónico enviado por la organización cristiana, defensora de los cristianos perseguidos, “*La Voz de los Mártires*”, a la [CBN](#).

Fuente: TCP / Traducido y editado por Actualidad Evangélica